

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 14, 13-21

1. **Contexto:** La creciente oposición que Jesús encuentra entre sus adversarios e incluso entre sus parientes y paisanos (13,53-58) hace que poco a poco se vaya “retirando” (v. 13) y dedicándose cada vez más a la instrucción particular de sus discípulos. Con ellos pretende reunir un nuevo pueblo de Dios en el que tendrán cabida no sólo los judíos, sino también los paganos (15,21-39).
2. **La alternativa de Jesús:** Los discípulo(as) están preocupados, pues la muchedumbre no tiene nada que comer, están en el desierto y ya es de noche. Hablan con Jesús para que despida a la gente para ir a los pueblos cercanos a COMPRAR algo para comer. Jesús rechaza la idea. Jesús propone que sus discípulos(as) DEN al pueblo de comer. ¿Qué fue lo que pasó? ¿Qué fue lo que Jesús nos reveló? ¿En qué consistió ese milagro? Se destaca en el relato que la solución no vino a través del comprar con dinero el pan necesario, sino que la solución vino a través del DAR y el COMPARTIR. Seguramente cuando los discípulos empiezan a compartir lo poco que tenían, toda la gente empieza a sacar lo poco que tenía. Empiezan a dar y a compartir. ¿Hubo realmente un milagro? Es posible que sí, pero lo más milagroso y significativo es que Jesús provoca el que cada persona de y comparta lo que cada uno tiene. Es el milagro de la solidaridad que hace que todo se multiplique. La comunidad que comparte hace presente la generosidad del Padre, Dios creador, cuyo proyecto es liberar al ser humano del egoísmo que engendra acumulación y muerte para que sepa compartir y vivir solidariamente. Esta es su estrategia y su proyecto liberador para la humanidad. Así entiende Jesús el Reino de Dios.
3. **Los gestos realizados por Jesús:** Este prodigio es una preparación al pan que será dado en la Eucaristía. Los gestos realizados por Jesús antes de la multiplicación de los panes, en todos los evangelios nos recuerdan el rito de partir el pan, la eucaristía. Los gestos son: a) tomar el pan, b) alzar “los ojos al cielo”, c) pronunciar “la bendición”, d) partir el pan, e) repartir a los discípulos(as) (14,19). Este modo de hablar a las comunidades de los años 80 (y de todos los tiempos) hace pensar en la Eucaristía. Porque estas mismas palabras serán usadas (y lo son todavía) en la celebración de la Cena del Señor (26,26). Mateo sugiere que la Eucaristía debe ayudar a los cristianos(as) a preocuparse de las necesidades concretas del prójimo, a hacer multiplicar los panes, que quiere decir compartir. Es pan de vida que lleva al cristiano(a) a ayudar a la gente en sus problemas.
4. **Ser compañero(a):** El texto de Mateo reitera la voluntad de vida. Jesús se compadece de quienes sufren hambre de pan. El hambre no es querida por Dios, expresa más bien, muchas veces, situaciones en las que se pisotea el derecho a la vida. Jesús hace compañeros(as) a quienes lo han seguido; es decir comparte el pan. "Partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente" (vs.19). A ello nos invita el Señor: a compartir nuestro pan, a hacer de los pobres, y de toda persona, nuestros compañeros(as) de camino hacia el Padre, construyendo entre todos una sociedad humana, justa y fraterna.
5. **¡Es posible!** ¿Cómo podemos dar de comer si tenemos tan pocos recursos? ¿Cómo podemos afrontar problemas tan graves como los que hay en el mundo si solamente tenemos cinco panes? La respuesta de Jesús sorprende. A Jesús no le interesa lo que tenemos; le importa lo que damos. En el Reino de Dios lo que cuenta no es lo que se tiene. Sólo importa lo que se da. Y si cada persona diera lo que tiene, seguro que la pobreza en el mundo se superaba en una tarde. El pan repartido y compartido también expresa una palabra silenciosa que susurra: “toma este pan, yo quiero que vivas, tu existencia me importa”. Vivimos de pan, pero sobre todo nos satisface el pan de amor, el pan de encuentro. También el pan de la Eucaristía nos susurra: “Tu me importas, yo quiero que vivas...”. Es el pan que nos trae la entrega de Jesús y que a quien lo recibe le da fuerzas para darse y lo despreocupa del tener.